



II Sección

Enseñanza: virtualidad, gamificación y perfil estudiantil

Enseñanza virtual y pandemia. El caso de la Facultad de Artes de la Universidad de Costa Rica

Patricia Fumero Vargas Universidad de Costa Rica, Costa Rica patricia.fumero@ucr.ac.cr https://orcid.org/0000-0002-5399-8658

Recibido: 31 de julio de 2020

Aceptado: 1 de diciembre de 2021

Resumen: La pandemia del COVID-19 se presentó como un desafío a la enseñanza universitaria y la Universidad de Costa Rica no fue la excepción. Debido a la falta de datos concretos sobre el acceso de los estudiantes a plataformas informáticas vinculadas con la docencia, capacidad instalada en sus residencias para el acceso a la red, equipo apropiado para la conexión y realizar trabajos prácticos para el estudio de las artes, se realizó una encuesta de entrada en marzo de 2020 al estudiantado y personal docente de la Facultad de Artes de la Universidad de Costa Rica. A través de la sistematización de los datos arrojados por la encuesta se llega a hacer una radiografía sobre las habilidades y capacidades instaladas del estudiantado de la facultad y el estado de vulnerabilidad en los ámbitos tecnológicos y de recursos técnicos para recibir docencia vinculada con talleres y prácticas técnicas propias de las diversas disciplinas al inicio de la pandemia de COVID-19. La encuesta revela la posibilidad de virtualizar cursos teóricos a la vez que deja duda sobre la posibilidad de resolver en forma adecuada las prácticas y las clases técnicas debido a que el estudiantado requiere instrumental altamente especializado para resolver el aprendizaje. También muestra los retos a los que se enfrentaron los docentes con el fin de sacar adelante el primer semestre del año lectivo de 2020.

Palabras claves: Facultad de Artes; Universidad de Costa Rica; estudiantes; docentes; encuesta; COVID-19; vulnerabilidad; internet.





Virtual education and pandemic. The case of the Faculty of Arts of the University of Costa Rica

Abstract: The COVID-19 pandemic is a challenge to university education and the University of Costa Rica is no exception. Due to the lack of specific data on student access to educational computer platforms, installed internet capacity in their residences, appropriate equipment for connection and to carrying out practical work for the study of the arts, on March 2020 the Faculty of Arts of the University of Costa Rica conducted an entry survey. Through the systematization of the data produced by the survey, an analysis is made of the students' abilities and capacities and the state of vulnerability in the technological fields and technical resources to receive teaching linked to workshops and practices techniques typical of the various disciplines. These at the beginning of the COVID-19 pandemic. The survey reveals the possibility of virtualizing theoretical courses while leaving doubts about the possibility of solving adequately practical and technical classes because the student body requires highly specialized instruments to solve learning. It also shows the challenges that faculty faced in order to carry out the first semester of the 2020 school year in Costa Rica.

Keywords:

Faculty of Arts; University of Costa Rica; students; faculty; survey; COVID-19; vulnerability; internet.

El Consejo de la Facultad de Artes de la sede Rodrigo Facio de la Universidad de Costa Rica,¹ en el mes de marzo de 2020 acordó realizar una encuesta entre el estudiantado y los docentes para realizar un diagnóstico sobre el estado del uso de plataformas virtuales para la docencia en artes y la posibilidad de acceso por parte de los estudiantes durante el mes de abril de 2020. Los ítems de las preguntas fueron elaborados entre los miembros del Consejo de la Facultad de Artes con el apoyo la docente de la Escuela de Artes Plásticas, Ángela Hurtado quien administró las encuestas en la plataforma Google Forms. La solicitud para participar y tener acceso a las encuestas fue enviada por correo electrónico mediante con el apoyo del sector administrativo y las asociaciones de estudiantes.

¹ En adelante al referirnos a la Facultad de Artes, utilizamos FA.





En total participaron 949 estudiantes y 89 docentes –interinos y en propiedad– de las Escuelas de Artes Dramáticas, Artes Musicales y Artes Plásticas de la Universidad de Costa Rica (UCR).

A partir de los resultados de ambas encuestas se sistematizó la información en tablas para su análisis con apoyo del asistente de investigación Esteban Fernández. En la primera parte de ambas encuestas se buscó ubicar el área de las artes de procedencia, conocer la ubicación geográfica, cantidad y tipo de cursos matriculados para el caso de los estudiantes, capacidad en el acceso a red, tipo de acceso y velocidad en sus residencias y en su equipo personal. Otras preguntas se dirigen al entorno inmediato de las personas que respondieron y preguntan sobre los espacios que tienen en sus entornos para el uso de equipo especializado para la práctica en artes. Además, se preguntó sobre la familiaridad, el uso y la disponibilidad de acceder al entorno de la UCR para la docencia llamado "Mediación virtual", el cual utiliza como base el entorno Moodle. Finalmente, si en los cursos utilizan otras plataformas digitales distintas de "Mediación virtual".²

Por otro lado, al personal docente se les preguntó si impartían cursos teórico-prácticos durante el I ciclo de 2020 y la posibilidad de virtualizar tanto los cursos netamente teóricos como los cursos teórico-prácticos (con algún grado de taller o práctica artística), sobre su familiaridad y posibilidad de utilizar entornos virtuales para la docencia teórica y práctica, su posibilidad de acceso al internet y grado de experticia. Cada pregunta a los docentes se diseñó para que respondieran sobre un aspecto específico de la docencia en el área de cursos teóricos y prácticos como son la entrega de trabajos, tareas, y evaluaciones; además de la posibilidad de hacer demonstraciones técnicas y recibir presentaciones por parte de los estudiantes.

² La plataforma de mediación virtual de la Universidad de Costa Rica es responsabilidad de la Vicerrectoría de Docencia y diseñada por la Unidad de Apoyo a la Docencia con TICS, cuyo acrónimo es METICS. Se puede ingresar en la siguiente dirección: https://mv2.mediacionvirtual.ucr.ac.cr

Al desglosar los datos sobre los participantes vemos que de la Escuela de Artes Dramáticas (EAD) participaron 25 docentes; 72 de la Escuela de Artes Musicales (EAM) y 49 de la Escuela de Artes Plásticas (EAP). En forma efectiva solo respondieron la totalidad de las preguntas 16 docentes de la EAD, 32 de la EAM y 41 de la EAP. En cuanto a los estudiantes participaron 108 de la EAD, 369 de la EAM y 472 de la EAP. La totalidad respondió en forma efectiva. Al caracterizar los estudiantes por género los datos muestran que mientras la EAD es una mayoría son mujeres (62 mujeres, 24 hombres), así como la EAP (185 mujeres, 97 hombres), la EAM esta masculinizada (149 hombres y 81 mujeres).

En este artículo analizamos los resultados de las encuestas los cuales develan el estado del estudiantado y del personal docente para un área especialmente necesitada de actividades prácticas conducentes a la profesionalización y que ha sido afectada por la suspensión de las lecciones ante la necesidad de realizar talleres y prácticas técnicas propias de las disciplinas. Las entrevistas revelan la forma en que los contenidos teóricos son apropiados para el entorno virtual mientras deja la duda de cómo se resolverán las prácticas y las clases técnicas por dos aspectos fundamentales: La necesidad de la interactuación entre el estudiantado con el personal docente y el hecho que los cursos prácticos requieren instrumental técnico altamente especializado para resolver el aprendizaje, por lo que no hace factible una adecuada docencia en red.

El estudiantado

Las medidas de la Universidad de Costa Rica conducentes a la virtualización producto de la pandemia por COVID-19 puso en discusión diversas temáticas. Primero, es una situación complicada debido a que la UCR no es una universidad a distancia. Se experimenta en diversos cursos varias formas de uso de plataforma que posibilitan cierto grado de virtualización de prácticas docentes. De tal forma, algunos cursos utilizan de forma sistemática las plataformas para apoyo a la



docencia vinculada con la Unidad de Apoyo a la Docencia con Tecnologías de la Información (METICS) de la Vicerrectoría de Docencia. Tales plataformas permiten trabajar en forma colaborativa, ser depósitos de información o permiten la sistematización de los protocolos de evaluación.

El acercamiento del estudiantado y las personas docentes e investigadoras a las plataformas vinculadas con METICS permitió que la encuesta tuviera respuestas asociadas con el uso de tales herramientas por parte de ambos grupos evaluados. Así, la encuesta fue respondida por un total de 904 de aproximadamente 1046 estudiantes que están matriculados en la Facultad de Artes, lo que supone que el 86.42 por ciento de los estudiantes respondieron la encuesta. Los porcentajes también muestran una mayoría de respuestas del estudiantado de la Escuela de Artes Plásticas (EAP) (50.4 por ciento) pese a que solo representa el 38.7 por ciento del total de entrevistados. La Escuela de Artes Musicales (EAM) representa el 62 por ciento del total de estudiantes de la Facultad de Artes (FA), no obstante, solo el 38.3 por ciento respondió la encuesta. En el caso de Escuela de Artes Dramáticas (EAD), el total de estudiantes representa el 14.9 por ciento del total de estudiantes y respondió el 11.3 por ciento.

Es necesario determinar las tendencias por género, es así que a partir de tal categoría se determina que en total respondieron 479 mujeres (52.9 por ciento) y 425 hombres (47.01 por ciento) lo que evidencia un porcentaje mayor de mujeres estudiantes en la FA que tomaron su tiempo para acompañar la encuesta lo cual muestra una mayor disponibilidad o compromiso con su proceso de aprendizaje. En cuanto a la residencia de los estudiantes, la mayoría provienen de la Gran Área Metropolitana (GAM), esto es de las provincias de Cartago, San José, Alajuela y Heredia (76.6 por ciento). Un 13.9 por ciento se desplaza para vivir en la ciudad de San José en la temporada escolar. Mientras que un 9.5 por ciento proceden del extranjero. Es relevante resaltar que, pese a la infraestructura de la UCR en recintos y sedes, aun así, un porcentaje importante de estudiantes se trasladas durante el periodo lectivo o viaja para asistir a lecciones desde lugares remotos de





la GAM pues las carreras impartidas por la Facultad de Artes no se encuentran en su totalidad en las sedes. En datos, se puede indicar que la mayoría de los estudiantes provienen de la provincia de San José (63 %), seguido por Cartago (15.7 %), Heredia (10 %) y Alajuela (8.74 %). Un escaso uno por ciento provienen de las provincias costeras de Limón y Puntarenas y un 0.21 % de Guanacaste. Lo anterior revela el impacto que los programas en artes tienen en las sedes.

Los datos demuestran que la quinta parte de los estudiantes llevan una carga académica de 5 materias, pero un porcentaje alto matriculó de una a tres materias durante el primer semestre de 2020. Lo anterior refleja que un tercio de la población estudiantil matricula 3 o menos materias por semestre, lo que muestra que los estudiantes de la FA son estudiantes de tiempo parcial. Esta información es relevante para poder organizar los planes de estudio y comprender el tipo de dicente que se tiene en el área de las artes y las necesidades de los mismos pues no se establece si son estudiantes de tiempo parcial por llevar una segunda carrera o por motivos económicos.

En cuanto a la caracterización de los cursos que se dictan en la sede Rodrigo Facio es necesarios separar aquellos cursos que requieren cursos prácticos de laboratorios o talleres, los cuales demandan que el dicente tenga un equipamiento altamente especializado para el aprendizaje de la técnica particular. En el caso de las artes visuales se traduce en talleres con prensas, hornos, tornos, equipo fotográficos y herramientas, entre otros. En música, los pianos y demás instrumentos especializados, así como lugares equipados para el buen desempeño del sonido y para el trabajo en equipo, así como en dramáticas, que se vincula con el uso del espacio, el sonido, la luz y lo corpóreo. La encuesta evidencia de los cursos que los estudiantes matricularon en la FA, un 66.3 por ciento de ellos requiere equipo o instrumentos especializados para poder cumplir con su proceso de aprendizaje práctico mientras que solo un 33.7 por ciento no lo requieren pues en su mayoría son cursos teóricos. Si lo desglosamos por escuela, en la EAD, el 50.9 por ciento requiere equipo o instrumentos especializados. En la EAM, el 65







por ciento lo requiere mientras que en la EAP el 72 por ciento se considera que requieren equipamiento especializado. A la respuesta sobre la posibilidad de virtualizar los cursos prácticos, los estudiantes consideraron en la EAD que solo un 25 por ciento de los cursos es virtualizable de 13 estudiantes que respondieron. En la EAM de 51 respuestas a tal pregunta, 13 estudiantes consideraron que el 25.5 por ciento de los cursos pueden virtualizarse en un cincuenta por ciento. Mientras que 19 estudiantes consideraron que el 37, 3 por ciento se podrían virtualizar. Diez estudiantes consideraron que se podría lograr en un 25 por ciento. Esto supone que el 45.1 por ciento consideran que solo se pueden virtualizar los cursos parcialmente. En cuanto a la EAP. Un número igual (31.6 por ciento) consideran que los cursos se podrían virtualizar en un 25 o 50 por ciento, mientras que solamente el 15.8 por ciento consideran que la totalidad de cursos prácticos se podrían virtualizar. Al no tener una encuesta de salida para poder evaluar la forma en que se impartieron los cursos, no hay información de la forma que se resolvieron o si se tuvieron que cerrar cursos.

Al comparar con las respuestas de los docentes, la mayoría considera que se podría virtualizar únicamente entre un 25 y 50 por ciento de los cursos. Al desagregarlo por escuela se encuentra que los docentes de la EAD, en un 84.6 por ciento consideran que se pueden virtualizar los curos entre un 25 y 50 por ciento de los cursos prácticos. En el mismo rango, los docentes de la EAM consideran que se podrían virtualizar un 49 por ciento y los de la EAP un 73.7 por ciento. Si lo vemos por porcentajes posibles de demonstraciones técnicas de los profesores, las encuestas revelan tendencias similares por escuelas en el mismo rango, entre un 25 y un 50 por ciento de posibilidad (EAD 47.1 %; EAM 69.2 %; EAP 57.9 %). La dificultad que encuentran los docentes es la posibilidad de poder evaluar en forma adecuada. Se haría necesario realizar una segunda evaluación luego de dos semestres de impartir lecciones en formato virtual para evaluar en forma adecuada el desempeño técnico del estudiantado y del ejercicio docente.





Las respuestas se complementan con la pregunta que se hiciera sobre la capacidad de realizar los trabajos con equipo especializado en sus lugares de residencia. El estudiantado respondió en un 56.9 por ciento que tienen el espacio adecuado para realizar las prácticas mientras que un 32.7 por ciento tiene un espacio parcialmente con las condiciones adecuadas y un 10.4 por ciento no tiene las condiciones para realizar el trabajo práctico. El problema es que la pregunta no refleja si el tener espacio supone que tiene los instrumentos o equipo especializado con ellos o tiene acceso a ellos. En el caso de Artes Musicales, no se tiene la información necesaria para saber si la calidad del sonido es la adecuada para recibir lecciones, practicar y retornar las prácticas para su adecuada evaluación.

En cuanto al entorno para recibir clases virtuales las respuestas son variables como veremos más adelante y está vinculado con la capacidad instalada para recibir las lecciones. No obstante, las respuestas a la pregunta sobre el espacio físico para estudiar y realizar las prácticas vinculadas con las artes, básicamente la misma cantidad de estudiantes considera que sí tiene condiciones en sus residencias para recibir las lecciones (43.4 por ciento) como los que no siempre tienen la posibilidad de realizar las prácticas y recibir las lecciones (43.9 por ciento). Mientras que un porcentaje menor (12.7 por ciento) no tiene las condiciones adecuadas en sus hogares. Tales datos se entretejen con aquellos sobre el acceso a la red, esto es acceso al internet. El porcentaje de estudiantes que tienen acceso al internet desde su residencia es de un 84.6 por ciento, lo que supone que la mayoría tiene acceso desde su hogar a las lecciones y prácticas. Al analizar los datos muestras resultados disimiles pues pese a que el estudiantado indica tener acceso a la red no es equivalente navegar en las redes sociales que accesar la plataforma de Mediación Virtual o los documentos, videos de audio, sonido e imagen, información o grabaciones sincrónicas y asincrónicas utilizadas para recibir las lecciones y hacer las devoluciones de las prácticas o evaluaciones.

Los dicentes informan que en un porcentaje menor tienen acceso la internet mediante el sistema de pospago o prepago de los planes residenciales o





telefónicos. Según las respuestas el acceso a la red informática es diferenciado pues un porcentaje alto (41.4 por ciento) tienen acceso de 10 Mbit/s, seguido por un 24.2 porcentaje con menos de esa velocidad y el resto con velocidades mayores a 30 Mbit/s (un 34.4 %). Lo anterior supone que la mayoría del estudiantado podrían recibir lecciones virtuales en forma adecuada, dejando a un 24.2 por ciento en problemas por falta de un acceso apropiado a las lecciones. No obstante, una velocidad de 10 Mbit/s no garantiza un acceso fluido, en especial cuando la conexión es sincrónica y compartida con otros miembros del hogar. Lo anterior profundizaría las desigualdades socioeconómicas y el desigual acceso al derecho humano fundamental de la educación.

Los datos sobre el tipo de dispositivo para conectarse al internet con fines académicos son reveladores. En su mayoría, los estudiantes utilizan Laptop PC y celular Android entre 4-32GB. Lo anterior supone que transitan entre las dos plataformas dependiendo de la ubicación en la cual se encuentren, ya que no todos los estudiantes que tienen Laptop PC (54.3 por ciento) la cargan al lugar de estudio. Es de notar que las configuraciones, tanto en PC como en celular de entre 4 y 32 Gb no permiten bajar programas o documentación pesada (61.28 por ciento), lo cual dejaría a la mayoría, en la práctica, sin accesibilidad. Este rango de procesadores, casi no permite descargar ninguna aplicación ni documentación en tiempos reales. Los dispositivos de 4 Gb apenas son funcionales en la práctica para realizar o recibir llamadas y, para navegar sin posibilidad de descargar ninguna información académica. Ese tipo de configuración ya no se encuentra en el mercado, lo que denota un rezago en términos técnicos. Los de 16 Gb bien podrán manejar en forma adecuado las aplicaciones del WhatsApp y alguna otra red social, pero sin posibilidad de almacenar información. Los dispositivos de 32 pueden descargar todas las redes sociales y si acaso 10 juegos básicos, pero con poca capacidad para almacenaje. Estas configuraciones posibilitan que puedan recibir lecciones siempre y cuando estén conectados en una red WiFi pues no aquantan





realizarlo en modo de consumo de datos. Además, una lección de Zoom consume casi la totalidad de datos de un mes.

Para poder efectuar un buen cuadro comparativo se requiere un estudio de cuantos datos de almacenaje requiere la plataforma a ser utilizada, información que aún no está disponible. El Cuadro 1 muestra los requisitos de memoria para poder utilizar cada plataforma para recibir clases virtuales con lo cual con un teléfono superior a 32 Gb podría recibir lecciones siempre que se conecte a una red WiFi estable.

Cuadro 1 Plataformas docentes más utilizadas y el tamaño de la aplicación

Nombre plataforma	Tamaño de la aplicación
Hangout Meet (Google)	64.1 MB
Skype	101.1 MB
Zoom	68.7 MB
Moodle	52.3 MB
Microsoft Teams	226 MB

Fuente: Elaboración propia con base en Apple Store.

En cuanto al uso de la plataforma Moodle utilizada por la UCR, las preguntas no muestran el porcentaje de cursos que utilizan algún tipo de mediación virtual en la FA, pero si se nota que un porcentaje elevado (40.9 por ciento) ha utilizado la mediación virtual en el nivel medio (entregas, descarga de contenidos y mensajería), un tercio de la población (31.2 por ciento) ha utilizado en nivel bajo (solo entrega de trabajo). Mientas que un quinto de la población (21.9 por ciento) nunca ha utilizado la mediación virtual para cursos académicos. También la encuesta revela que la mayoría de los estudiantes de la FA están en capacidad de manejar niveles simples de virtualización como son recibir y distribuir información por medio del WhatsApp (46.3 por ciento) o Google Drive (38.2 por ciento).





Las respuestas del estudiantado cambian al preguntar la familiaridad que tiene con el entorno virtual. Encontramos que más de la mitad de los estudiantes acusan un nivel de familiaridad mínimo con los entornos de mediación virtual (55.9 por ciento), un 16.7 por ciento nunca lo ha utilizado e indica que no se siente preparado para realizarlo y solo una quinta parte (22.8 por ciento) lo ha utilizado con frecuencia y se siente cómodo. Los datos arrojan que un 72.6 por ciento del estudiantado de la FA no está en capacidad de volcarse a cursos comprometidos con la mediación virtual pues no estarían en capacidad de utilizarlo a nivel alto, esto es con sesiones completas virtuales, foros, wikis y evaluaciones en línea, por ejemplo. Lo anterior deja en clara desventaja a nuestros estudiantes al día de la encuesta pues luego de un semestre de lecciones virtualizadas, esta información cambió.

Además, pese a que la totalidad de estudiantes asumió el compromiso para asistir a lecciones en el horario acordado según las materias matriculadas, solo un 44.2 por ciento indica tener disponibilidad para asistir, en formato virtual, a las lecciones.

Es importante hacer notar que el derecho a la educación establecido por la Organización de las Naciones Unidas habla sobre cuatro dimensiones del mismo: disponibilidad, accesibilidad, aceptabilidad y adaptabilidad, según el esquema 4-A por sus siglas en inglés (Available, Accesible, Acceptable, Adaptable). Lo anterior supone que la Universidad de Costa Rica debe procurar adaptarse al esquema para respetar uno de los derechos humanos fundamentales.

Profesores

La encuesta para las personas docentes de la Facultad de Artes fue respondida por 148 profesores, de los cuales un 43.2 por ciento son mujeres y el 56.75 son hombres. En su mayoría el personal docente vive en el GAM (San José, 63.1 por ciento; Heredia, 16.3 por ciento; Cartago 12.8 por ciento). Hay una



variación en las respuestas de siete personas, lo que supone que pueden haber respondido dos veces u omitido algunas preguntas.

Al detallar en los datos podemos deducir que un porcentaje alto de profesores son interinos, pues solo un 10.6 por ciento imparten 4 cursos, esto significa que son profesores a tiempo completo y, un 18.4 por ciento imparten 3 cursos. Lo anterior representa menos de un 30 por ciento del total del profesorado. Un 31.9 por ciento del personal docente imparte solamente un curso en la FA.

Se encuentra que el 68.8 por ciento de los profesores imparten cursos teóricos. De esos profesores un 41.8 por ciento dejó las seis preguntas sobre la posibilidad de virtualizar los cursos teóricos vacías (59 docentes), de lo cual deducimos que del todo no utiliza ningún grado de virtualización al día de la encuesta pues estos datos deben haber cambiado con la experiencia adquirida. Para la pregunta ¿Qué porcentaje de virtualización considera posible en cada uno de estos aspectos de sus cursos TEÓRICOS? Respondieron un total de 141 docentes.

El Cuadro 2 establece las respuestas individuales de los docentes con respecto a la posibilidad de virtualización de sus cursos teórico-prácticos por grados en porcentaje. Se puede ver que una quinta parte de los docentes utilizan en algún grado medios virtual para realizar las evaluaciones, así como también utilizan en promedio, una quinta parte de los docentes algún grado de virtualidad para impartir las lecciones. El 54 por ciento indica que los cursos teóricos permitirían un 50 por ciento de participación estudiantil en las lecciones y que estos estudiantes realicen presentaciones virtuales, tales datos se cruzan con los de la posible evaluación en formato virtual pues un 18.91 por ciento de los profesores consideran que solo se puede evaluar en un 25 o menos de los casos. El 16.21 por ciento considera que se podría en el 50 por ciento de los casos y un 25 por ciento que se podría realizar entre el 75-100 por ciento de las veces.

Los datos bajan en los ítems referidos a la retroalimentación y a las demostraciones de técnicas conducentes hacia la profesionalización de las artes.



Es necesario destacar que el 22.29 por ciento de los profesores consideran que se podría virtualizar las demostraciones técnicas en un 25 por ciento o menor. El 13.51 por ciento consideran que se podrían virtualizar las demonstraciones en un 50 por ciento y un 24.32 por ciento de los profesores considera que sería posible realizar demostraciones en 75-100 por ciento de sus lecciones. Mientras un 39.86 por ciento no respondió (59 docentes).

Es extraño que en los ítems referidos a retroalimentación las respuestas sean pocas pues en buen principio todos los cursos de la FA deben ser evaluados al finalizar el semestre, por lo que los docentes deberían tener la posibilidad de recibir retroalimentación por parte del estudiantado.

				Cuadro 2					
Virtualización posible en cursos teórico-prácticos									
Respuestas de docentes									
Grado en	Posibilid ad de			Participa-		Presen- tación por parte de los	Demons- traciones		
porcen	virtualiz	Evalua-	Lecciones	ción	Retroali-	estudian-	técnicas de		
taje	ación	ción	completas	estudiantil	mentación	tes	los docentes		
0	1	8	8	4	1	11	11		
25	19	20	18	19	22	20	22		
50	28	24	29	32	24	31	20		
75	10	16	17	17	14	11	17		
100	31	21	17	17	27	16	19		
vacías	59	59	59	59	59	59	59		
Total	148	148	148	148	147	148	148		

Fuente: Encuesta de la Facultad de Artes, marzo 2020.

Si detallamos en el Cuadro 3 nos damos cuenta que la complejidad de los cursos prácticos es diversa pues un 27.7 por ciento considera que los cursos teóricos podrían virtualizarse entre un 75-100 por ciento; mientras que un 18.9 por ciento considera que se podrían virtualizar en un 50 por ciento y un 12.8 por ciento de docentes consideran que se podrían virtualizar los cursos solamente en un 25 por ciento. Ahora, sería necesario evaluar la respuesta práctica que dieron las







personas docentes de la FA para impartir lecciones que no estaban diseñadas para la virtualidad.

En cuanto a los cursos prácticos respondieron 148 profesores de los cuales indicaron que sí imparten cursos prácticos el 59.45 por ciento de los docentes mientras que no imparten prácticos 39.86 por ciento. Solo un profesor no respondió. Los datos muestran el reto que enfrenta la FA de cara a la profesionalización de su estudiantado.

Cuadro 3

Virtualización posible en cursos prácticos Respuestas de docentes										
Grado en porcenta je	Evaluación	Lecciones completas	Participación estudiantil	Retroali- mentación	Presentación por parte de los estudiantes	Demons- traciones técnicas de los docentes				
0	9	4	4	6	12	11				
25	31	19	19	25	31	31				
50	15	32	32	21	17	13				
75	7	17	17	8	11	10				
100	21	17	17	23	12	18				
vacías	65	59	59	65	65	65				
Total	148	148	148	148	148	148				

Fuente: Encuesta de la Facultad de Artes, marzo 2020.

En promedio el 42.56 por ciento de los docentes no respondieron la consulta sobre la posibilidad de virtualización de cursos prácticos, ello supone 63 docentes. Un 57.43 por ciento si respondieron la encuesta (85 docentes).

Al analizar los diversos rubros nos damos cuenta que 40 profesores (27 por ciento), considera que solo se puede evaluar en un porcentaje mínimo de los cursos prácticos, mientras que el 18.9 por ciento consideraron que podrían aplicar evaluaciones en un porcentaje alto, entre el 75-100 porciento del proceso de las



prácticas. Números menores se muestran en cuanto a la posibilidad de virtualizar las lecciones prácticas pues 34 profesores respondieron que lo podrían hacer en un porcentaje de 25 o menor (22.97 por ciento), un 21.62 por ciento consideran que podrían virtualizar en un 50 por ciento las prácticas y un 22.97 por ciento que podrían virtualizar entre un 75-100 por ciento de las prácticas conducentes a la profesionalización en las artes (34 docentes). En resumen, la misma cantidad de profesores consideran que el por ciento mínimo sería el posible para virtualizar de las prácticas y los que consideran que se puede virtualizar. Un porcentaje similar lo indican aquellos que consideran que solo se podría virtualizar un 50 por ciento las prácticas profesionalizantes. Una de las preocupaciones fundamentales es la evaluación del proceso de aprendizaje y un adecuado acompañamiento en el proceso.

Los datos sobre las presentaciones de las prácticas ya sea para evaluar el proceso de creación o manejo instrumental o presentaciones finales cambian la perspectiva de la posibilidad de virtualizar los cursos prácticos. Posteriormente veremos los cambios en la posibilidad de las demonstraciones técnicas por parte de los docentes. Los docentes consideran que la capacidad de presentación de trabajo prácticos de los estudiantes se reduce pues el 29 por ciento considera que se puede hacer en un porcentaje de 25 o menor; un 11.48 por ciento considera que se puede presentar en un 50 por ciento y un 15.54 por ciento que se podrían realizar las presentaciones en un 75 a 100 por ciento. Es necesario destacar que el 28.37 por ciento de los profesores consideran que se podría virtualizar las demostraciones técnicas en un 25 por ciento o menor. El 8.78 por ciento consideran que se podrían virtualizar las demonstraciones en un 50 por ciento y un 18.91 por ciento de los profesores considera que sería posible realizar demostraciones en 75-100 por ciento de sus lecciones. Mientras un 43.91 por ciento no respondió. En resumen, una mayoría considera que no podrían impartir clases con demostración técnica en formato virtual. Lo anterior revela la necesidad de trabajar colegiadamente con otras





universidades latinoamericanas para crear una plataforma con múltiples aplicaciones para la creación, investigación y profesionalización en Artes.

Las respuestas sobre el entorno para dictar clases virtuales revelan lo que se entiende por entorno adecuado para dictar clases son los aspectos físicos (tipo de computadora o dispositivos móviles) y el acceso a redes, y no se refieren a entornos académicos virtuales para impartir las lecciones, esto serían plataformas adecuadas que posibiliten impartir lecciones prácticas en arte. De allí que un 51.8 por ciento del personal docente responda que sí tiene un entorno adecuado y que en ocasiones no tanto (40.3 por ciento). En cuanto a los entornos virtuales para los cursos, el 58.2 por ciento indica que nunca ha utilizado una plataforma de mediación virtual, y un 23.4 por ciento que lo ha utilizado en niveles bajos. Lo que hace que cualquier iniciativa que procure la virtualización en las áreas de la FA deba estar acompañado por un proceso intensivo de capacitación tanto para los docentes como para los estudiantes. La encuesta arroja como resultado que lo que llaman uso de mediación virtual es al uso de recursos tipo repositorio para compartir información como lo es Google Drive (50 por ciento) o Youtube (52.1) mas no plataformas específicas para la docencia en artes.

A modo de conclusión

La encuesta en la Facultad de Artes de marzo de 2020, esto fue recién inició la pandemia producto del COVID-19 revela que tanto los docentes como los estudiantes no estaban preparados para asumir el reto que enfrentaban pues la Universidad de Costa Rica, en especial en artes, no ha experimentado con anterioridad en la virtualización de procesos de enseñanza de las artes. Esa experimentación recién inicia con la respuesta rápida y efectiva de las personas docentes ante la virtualización de las lecciones al interior de la Facultad, cabe resaltar que la Universidad de Costa Rica es una universidad presencial, de allí la poca virtualización de los cursos. La encuesta revela los grandes retos que las





personas docentes tuvieron que superar con el objetivo de sacar adelante el primer semestre del año lectivo de 2020 con el objetivo de causar la menor afectación al estudiantado. También los datos revelan que el estudiantado tampoco tenía experiencia más allá de las aplicaciones básicas que utilizaban para el aprendizaje. El confinamiento producto de la pandemia, les ha obligado a actualizarse y maximizar el uso de recursos tecnológicos para poder cumplir las expectativas de la academia.

Además, la encuesta revela que las herramientas que utilizan el estudiantado tampoco permite una gran capacidad de resolución para enfrentar los retos que tuvieron. Lo anterior se traduce en evidencia que pocos tienen las computadoras adecuadas o en algunas familias no hay suficientes equipos computacionales para realizar los trabajos asignados, pues otros miembros de los hogares también tienen responsabilidades que cumplir. Y, los teléfonos inteligentes utilizados en su mayoría tienen configuraciones básicas y en algunos casos ya es equipo obsoleto, lo cual no les permite un uso adecuado de las tecnologías disponibles o las posibilidades de recibir lecciones en formato sincrónico. La UCR respondió a los retos que enfrentan los dicentes creando la campaña entre los funcionarios de la institución llamada "Es tiempo de actuar" que creó un fondo solidario para brindar computadoras, tabletas y chips prepago a aquellos estudiantes que se anotaron en el programa para que no sufrieran rezago o abandonaran sus estudios. Según el Rector a.i. Dr. Carlos Araya, durante el segundo semestre del 2020 la política de contención al estudiantado que brindó la UCR durante el primer semestre de pandemia produjo un incremento en la prematrícula de un 4.7 por ciento y un aumento en las solicitudes de becas de una 24 porciento. (Consejo Ampliado de Rectoría, 30 de julio de 2020). Sin embargo, estos esfuerzos no suplen las habilidades blandas que se construyen con la interacción en el aula y las redes que en ellas se forman.



Revista Estudios Febrero 2021



ISSN 1659-3316 Fumero Vargas Patricia

18

Referencias

Universidad de Costa Rica, Consejo Ampliado de Rectoría, 30 de julio de 2020

